

## ¿HAY QUE LEER A MORY?

*Philippe de Montety fsc  
District d'Afrique de l'Ouest*

### RESUMEN

Se ofrece la recensión del libro de Christophe Mory, titulado en francés: “Jean-Baptiste de La Salle: Rêver l'éducation?” (Juan Bautista de La Salle: ¿Soñar en la educación?), Ed. Pygmalion, de febrero 2010. El Hermano Philippe de Montety ofrece una reflexión desde su visión como Hermano de las Escuelas Cristianas.

### PRESENTACIÓN

Leí el libro de Christophe Mory cuando apareció en febrero 2010. Hay un gran número de erratas en el texto. Es corriente no atribuir las al autor sino a los correctores. No obstante, presentar al canónigo Blain como un Hermano de las Escuelas Cristianas, o decir que La Salle fue acusado de “sojuzgar” (subordonner) a menores, me parece superar los límites de lo que se puede presentar decentemente al lector.

¿Qué cabe esperar de una biografía, que aparece después de tantas otras? ¿Documentos inéditos, una presentación original, un estilo vivo? Eso ya se hizo, hace tiempo que se han tomado distancias con respecto a la hagiografía de Blain y que se ha tratado de situar a Juan Bautista de La Salle (JBS) y su actuación en el marco histórico, social y económico. Mory enseña *Civilización Francesa*; pensamos que va a ofrecernos una visión aún más amplia, más equilibrada. Y, además, podría ser leído por un público interesado por la historia de la educación popular, mostrarle que nació dos siglos antes de Jules Ferry.

### SOCIEDAD

Mory es consciente de esa expectativa, así como de su capacidad para colmarla. Posee herramientas de análisis que no tenían sus predecesores, considerados con un cierto desdén como “hagiógrafos”. Él no escribe una “vida de un santo”, sino una vida de un educador-fundador. “Ciertamente [...] se puede leer su vida con ojos de fe. Se puede también (lo cual no es contradictorio) asistir a una vida singular que no se libra de su época” (p.15).

Mory tiene un amplio conocimiento de la “época”, es decir de la sociedad contemporánea de JBS, y de los memorialistas e historiadores que nos ayudan a comprender sus engranajes. Lo percibimos en las motivaciones económicas, sociales y políticas en cuyo marco toman las decisiones los actores de dicha sociedad.

Mory nos proporciona así páginas relevantes de los contemporáneos: Fenelón, Saint-Simon, el Padre De Choisy, la Sra. Guyon. Ofrece el aval de las autoridades consolidadas: Voltaire, Michelet, Renan... 91  
Cita también cantidad de especialistas modernos... Nadie pone en duda que se haya documentado sobre la “época” que enmarca su tema en las mejores fuentes posibles. Pero, su propio tema, ¿lo conoce? La ausencia total de referencias a los Cahiers Lasalliens se presta a hacernos dudar sobre la seriedad de la investigación.

En la medida en que los hagiógrafos no quisieron, u otros biógrafos no supieron, discernir la influencia de los factores sociales y económicos, Mory aporta novedades. Para él, JBS es instrumento de fuerzas que lo superan: “Sigue el movimiento sin medir la amplitud política de ese impulso religioso”. Es una época en la cual lo religioso y lo político se hallan estrechamente mezclados, en la que la investigación moderna ha puesto de relieve la ambigüedad de las alianzas entre la Iglesia y las familias más importantes. De entre las cuales, Mory no excluye a la familia de La Salle.

## PSICOLOGÍA

Un biógrafo moderno, a veces, pretende introducirse en el espíritu de su personaje, explorar las profundidades de su psicología y de sus motivaciones y de la evolución caracterológica como individuo desde su nacimiento hasta su muerte. Lo cual no deja de ser arriesgado; hay que estar muy seguro de los hechos para atreverse a enunciar los estados psicológicos que los mismos provocan. Mory se lanza por esa senda sin excesiva prudencia. Más adelante veremos en qué trampa viene a caer.

Mientras tanto, podemos apreciar sus observaciones psicológicas. Llama pan al pan y vino al vino.

¿Deberá JBS “dar marcha atrás” en el momento de los primeros abandonos de maestros? “La cuestión se habría planteado sin el orgullo de La Salle (el retroceso significaría la victoria de su familia)”.

“JBS escucha. Nunca responde en el acto. ¿Prudencia de carácter o incapacidad de improvisación que no logra reaccionar sino mucho tiempo después? Los dos rasgos se reducen a lo mismo en la acción”.

JBS escribe a Gabriel Drolin: “No sé si alguna vez logrará hacer algo donde se encuentra”. Mory lee en eso “la expresión de una autoridad desesperada. JBS no sabe delegar”.

A propósito de las directivas de la Guía de las Escuelas, Mory lanza una mirada retrospectiva sobre la vida del personaje: “No es suficiente que su carácter solitario le permita permanecer independiente de los demás [...] La autoridad natural le falla en los momentos esenciales de su vida”.

Mory admira al visionario que ha congregado en torno a la dedicación a los niños una sociedad de hombres suficientemente entregados como para durar por siglos. Admira incluso “al sacerdote que celebra sus oficios en la perfección de sí mismo, custodia brillante de toda su humildad”. Sus páginas sobre Parmenia son conmovedoras: “Sor Louise reza con él. Lo que se dicen cabe en pocas palabras, por estar habituados como están a no decir más que lo esencial”. Es de lo mejor de Mory, y sin duda la corazonada que dio origen a esta biografía.

## UNA FAMILIA NOBLE (!)

92

No obstante, incluso en el campo de la *Civilización francesa*, Mory puede decepcionarnos. Me hago eco del Hno. L. M. Aroz: “¿Puede seguir sosteniéndose que JBS sea de una familia noble de Reims?”. Pues sí, querido Hermano, es posible, cuando uno se llama Christophe Mory. Pues sostiene, y nos asienta sus afirmaciones, sin ninguna documentación ni prueba, y él lo sabe. Repite, desde la p. 13 “este hijo primogénito de una familia noble de Reims” hasta la p. 151 “este noble habitante de Reims”.

Mory no propone ninguna justificación para esta pretensión nobiliaria, como si le resultara evidente. ¿Sería por la partícula “de” delante del apellido La Salle? Pero la partícula no es nobiliaria; a lo más señala a una persona notable, como el mismo Mory lo indica a propósito del Hermano Jean-Louis de Marcheville, “cuyo nombre con partícula significa que entre los nuevos candidatos a ser Hermanos no todos provenían de los medios desfavorecidos”.

La familia de La Salle es un ejemplo de ascensión de la burguesía mercantil a la alta burguesía de magistratura, con numerosas alianzas con la nobleza. Algunos de sus miembros fueron ennoblecidos al servicio del rey: Louis (1636-1698) y Louis (1654-1701). “Nicole Moët era noble de nacimiento, pero Louis de La Salle (1625-1672) no lo era. Por su matrimonio, la esposa perdió su título de nobleza”. Por su parte, Juan Bautista y sus hermanos y hermanas, “descendientes de padre no noble y de madre noble, son considerados no nobles”.

Sin embargo, esta pretensión no aporta nada al lector. Todo aquello que permite comprender la juventud y la formación de JBS, todo aquello que podía retenerlo, obstaculizar sus compromisos, nada de ello está vinculado al estado de nobleza, y Mory lo sabe, lo analiza detalladamente *pássim* y de vez en cuando hace inventario: p. 66 “carrera, linaje, nombre, fortuna, familia, jerarquía”.

Pero esta pretensión nobiliaria no es gratuita, sirve a un propósito del autor. Si el lector se deja llevar, lo inclinaría a aceptar un razonamiento que él se encarga de reforzar. ¿La orientación precoz de un niño, con mayor razón de un noble, hacia el sacerdocio, tiene justificación si toda noción de vocación transcendente queda excluida? (p. 24). El autor, a fuerza de buscar esa justificación, la ha encontrado. Enseguida la reseñamos.

## EL HALLAZGO SENSACIONAL

Pues Mory ha dado con el hallazgo que sueña todo biógrafo, gracias al cual en el universo de la biografía lasaliana existiría un antes y un después de Mory, la clave secreta desde el principio hasta el final de la vida de su personaje, la fuerza explicativa de su compromiso clerical, de sus excesos de penitencia, de su espiritualidad forzada, de su “austeridad a veces moribunda (*sic*)” (p.124): Juan Bautista de La Salle es “el hijo del pecado”.

La afirmación es inmediata e indefinidamente repetida porque acompaña la descripción de los comportamientos a los que sirve de explicación. No se detiene, desde el título de la p. 23, “El hijo del pecado” hasta la p. 310 “Antiguos demonios del “hijo del pecado””.

### *Argumentación*

Para Mory, la causa se comprende, JBS, nacido siete meses después del matrimonio de sus padres, ha sido concebido fuera del matrimonio.

¿Ha pasado por la mente del Sr. Mory que semejante afirmación debe ser respaldada? No importa: 93  
enumera sus argumentos. Escuchémoslo:

Además de su juventud, tres elementos indican una concepción fuera del matrimonio. 1. [...] el embarazo no duró más que siete meses. En una época de gran mortalidad infantil, los prematuros no sobrevivían. 2. Louis y Nicolle se instalaron en el Hotel de la Cloche porque no tenían independencia financiera. 3. Juan Bautista, el primogénito, debería haber asumido el cargo de su padre. Ahora bien, desde su más tierna infancia, fue orientado hacia el sacerdocio. Recibió la tonsura a los once años. Lo cual era contrario a las costumbres familiares y nobiliarias. ¿Habría que confiar esta vida a la Iglesia? Eso se haría con un niño enclenque y débil – lo cual no era el caso [...] (Moury, 2010, p. 24).

### ***Las preguntas y mis respuestas***

Nosotros, que no nos contentamos con afirmar, vamos a hacer una lista de preguntas:

- 1) Los que se casan jóvenes, ¿han concebido todos antes del matrimonio?
- 2) Louis y Nicolle, ¿eran jóvenes cuando se casaron?
- 3) Louis y Nicolle, ¿tenían independencia financiera?
- 4) ¿Cuáles eran las oportunidades de supervivencia de un prematuro de siete meses, o de ocho meses o más?
- 5) JBS, ¿era enclenque y débil al nacer o durante su juventud?
- 6) La costumbre de que el primogénito asuma el cargo del padre, ¿es noble, familiar o universal?
- 7) En la familia y el entorno de JBS, ¿era raro que el primogénito fuera sacerdote?
- 8) En la familia y el entorno de JBS, ¿era raro ser tonsurado a los once años?

La primera pregunta es una pregunta de derecho que se puede ampliar a cualquier razonamiento de Mory. Se pueden encontrar probabilidades estadísticas, pero deben ser analizadas seriamente. El resto es secreto de alcoba. Decir “además de su juventud” es poner en primer plano “indicaciones” sobre una concepción fuera del matrimonio. En derecho, eso me parece un tanto atrevido.

La segunda pregunta hace referencia a un hecho, lo cual quiere decir que la respuesta está en los documentos. Louis y Nicolle, con 25 y 17 años, ya no eran en modo alguno “jóvenes” para su tiempo y su ambiente. El día de su casamiento, muchos de los invitados presentes podrían encontrarse entre los que se habían casado a la misma edad, incluso más jóvenes que ellos, sin hablar de sus abuelos casados a los 30 años y 14 años y medio respectivamente. Pero Mory parece no tener conocimiento alguno de estos hechos comprobados.

La tercera pregunta es de tipo económico y pediría el examen de documentos que quizás no tenemos. ¿Habría consultado Mory dichos documentos sin decírnoslo? ¿Qué responder a su concluyente afirmación? Louis de La Salle, a los 22 años, era efectivamente un “joven” abogado del Parlamento, y

el 5 de julio de 1647 necesitó una dispensa por edad para asumir el cargo de consejero. Por tanto, en el momento de su matrimonio ejercía su profesión desde hacía tres años. El hecho de instalarse en casa de sus padres, ¿quería decir que carecían de recursos? No he podido estudiar las costumbres de parejas jóvenes similares. ¿Es eso “señal” de relaciones pre-conyugales? Me parece más propio de las revistas *del corazón* de nuestros días que de una investigación digna de un biógrafo.

La cuarta pregunta sobre las oportunidades de supervivencia de un prematuro en el siglo XVII exigiría una documentación muy avanzada que no existe en parte alguna. Pero la posición de Mory, que parece brillante para ridiculizar un pretendido embarazo de siete meses, parecerá menos sólida frente a la hipótesis de un embarazo de ocho meses, y más precisamente de ocho meses y seis días.

La quinta pregunta es, en primer lugar, una pregunta, mientras que Mory se contenta con una afirmación: “niño enclenque y débil – que tal no era el caso”. ¿En qué biógrafo ha leído que tal no era el caso? JBS llevó una vida muy activa incluso físicamente; hizo a pie viajes que causan admiración, aunque eso corresponda a su vida de adulto y puede ser el resultado de una energía sin debilidad. Entonces, ¿existen testimonios sobre JBS niño, ya sean en un sentido o en otro? Maillefer afirma, en su Retrato, que inicialmente era de complexión muy delicada, pero que se fortaleció con la edad. Blain dice: “Su complexión pareció inicialmente muy delicada pero su cuerpo, acostumbrado al trabajo y a las austeridades, se fortificó insensiblemente con la edad”. Y también: “Nacido delicado y criado en el seno de la delicadeza, su temperamento se fortaleció mediante las austeridades”. Mory cita sin referencia un texto de “la hagiografía” (es decir, Blain) que dice que el niño prematuro sobrevivió gracias a la potencia del Altísimo. Resulta visible que no lo cree; para él, la familia y el entorno sencillamente mintieron. De ese modo, ignora o contradice los únicos testimonios contemporáneos de que disponemos.

La sexta pregunta recurre a la notoriedad pública: la costumbre de que el primogénito se haga cargo del oficio del padre es universal en el tiempo, en el espacio y en las estructuras sociales: nobleza alta o baja, burguesía alta o baja, comerciantes, artesanos, campesinos propietarios, todas las familias se han aficionado a ello. Hablar sobre el particular de “costumbre familiar” es un engaño, puesto que es costumbre universal y que justamente en esa familia se apartan de ella. Quien dice “era contrario a las costumbres familiares” muestra lo que quiere ocultar: el hecho de que no tiene conocimiento alguno específico de las costumbres de esa familia, ignora sus fuentes.

La séptima pregunta es puramente documental. Las razones pueden ser religiosas o no, pero los documentos ahí están: los hijos primogénitos de las familias del entorno de JBS se orientaron en gran número hacia el sacerdocio. El Cahiers lasalliens 19 nos señala dieciocho sacerdotes tan sólo en el entorno más cercano a JBS. No solamente Mory ignora por completo dichos documentos, sino que proyecta su ignorancia en la psicología de JBS: “Se daba cuenta claramente que era una excepción”. Pero, rodeado de semejante cantidad de tíos y sobrinos primogénitos de sus familias ordenados sacerdotes, él no era en absoluto una excepción; por lo tanto, no podía “sentirse una excepción”. Lo que pretende leer en el espíritu de JBS es suficiente para desacreditarlo: el engaño de sí mismo a semejante nivel, ya no es sueño, es delirio.

La octava pregunta exigiría una investigación muy exhaustiva. El único caso asequible de tonsura a once años es bien conocido por Mory, que no pretende en absoluto hacer de él un hijo del pecado: se trata de Nicolas Roland, primo lejano de JBS. Entonces, ¿qué puede significar para el autor “contrario a las costumbres familiares”?

No hay un solo argumento que se sostenga. Mory ignora cualquier fundamento fáctico y estadístico de

los temas que trata. Lo que Mory debía probar, lo afirma, pues quiere usarlo para demostrar algo. ¡Júzguelo el lector!

### ***Un poco de aritmética***

Terminemos con la aritmética de calendario. ¿Cuánto tiempo pasa entre un 25 de agosto y el 30 de abril siguiente? Aroz, con moderación, cuenta “ocho meses después”. Mory, por su parte, se permite ironizar: “Basta contar con los dedos (como lo hacían nuestras abuelas) para comprender que el embarazo no duró más que siete meses”. Le respondo, pues, sobre el mismo tono: Vaya a visitar a su abuela, que le enseñe a contar con los dedos: 248 días; es decir, 35 semanas y 3 días, o bien, 8 meses y 6 días.

### **CONCLUSIÓN**

¿Era Juan Bautista de La Salle hijo del pecado o un prematuro de ocho meses y seis días? No sé si se nos concederá saberlo algún día, pero el Sr. Mory no nos habrá sido de gran ayuda.

Entonces, ¿hay que leer a Mory? Francamente, se puede prescindir. Lástima.